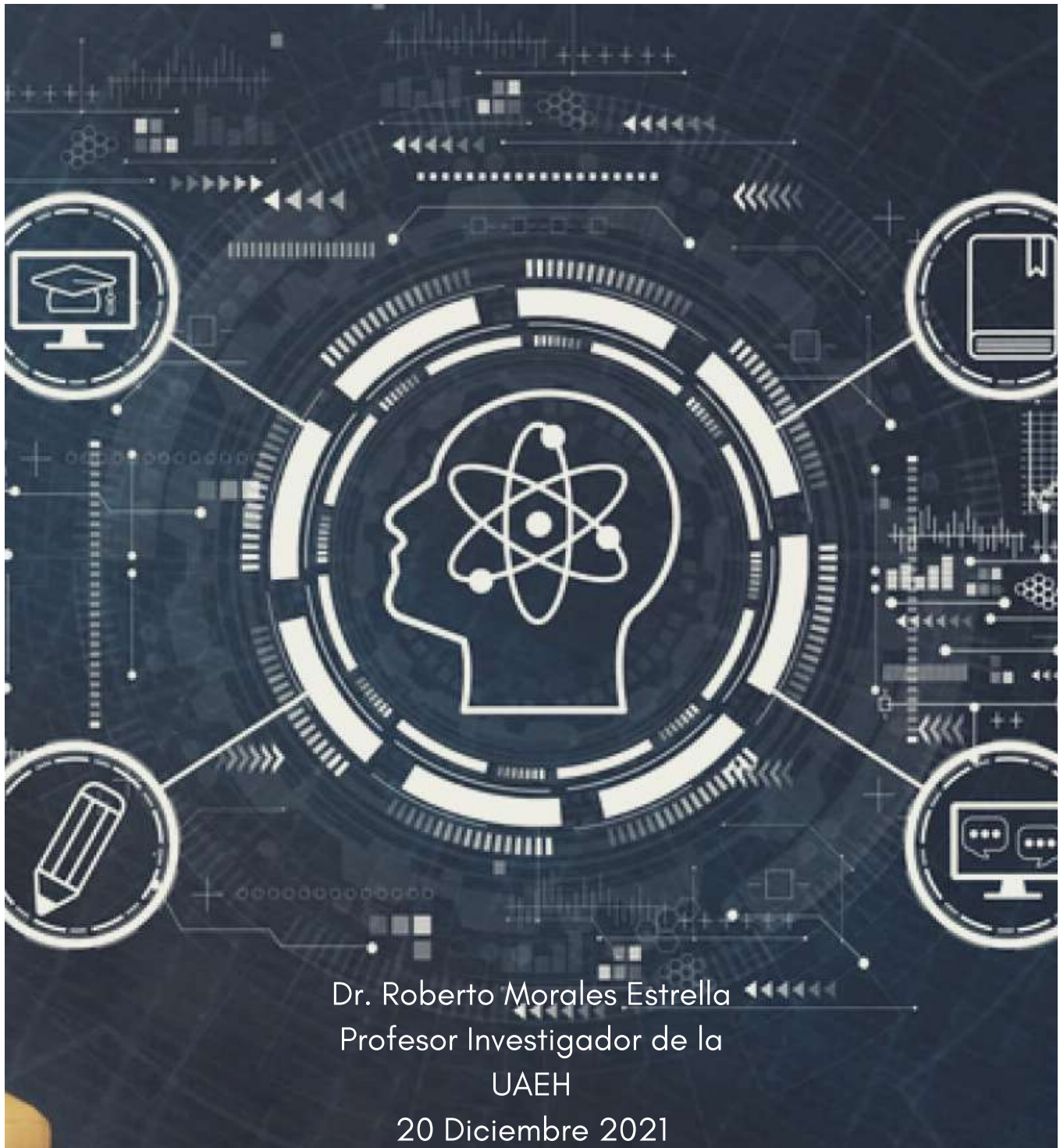


La Tecnología Redimensiona a la Educación Superior



Sin conocimiento la especie humana no hubiera existido ni tendría futuro, somos lo que sabemos y seremos lo que aprenderemos, la primera gran revolución significó el paso de los homínidos al homo sapiens, fue la revolución cognitiva, la que permitió que los sapiens pasaran de la mitad de la cadena trófica a la punta de ella, claro no faltó la existencia del canibalismo, pero se logró continuar con la evolución de nuestra especie a lo largo del proceso histórico, nutriéndose de la multiplicidad de conocimientos y culturas de la gran diversidad de grupos sociales, como los griegos, los babilonios, los mayas, y los fenicios entre otros tantos.

La primera organización educativa científica, según la UNESCO, fue la institución denominada Qarawiyyin, en lo que hoy se conoce como Marruecos, fundada en el año de 859 por una mujer de nombre Fátima Al-fihri, ahí se desarrollaron conocimientos científicos, matemáticos y filosóficos, durante el oscurantismo medieval europeo. Para los siglos XI y XII se fundaron universidades en Italia, España, Inglaterra y Francia.

En México no fue sino hasta 1551 cuando se creó la Real y Pontificia Universidad de México, adquiriendo su nombre actual de Universidad Nacional Autónoma de México en 1910. Para Ricardo Arechavala (2011), Director del Instituto para el Desarrollo de la Innovación y la Tecnología en las Pymes, del CUCEA, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, si bien están considerados como una de las funciones universitarias, muy pocas los hacen visibles en sus asignaciones presupuestales, puesto que se deben más a la función docente, lo anterior se explica, según Arechavala, porque las universidades Latinoamericanas y por ende las mexicanas, se formaron con los criterios del medievo, basadas en la docencia, depositarias del conocimiento y la cultura, formadoras de cuadros profesionales.

Las universidades basadas en procesos de investigación surgieron a principios del siglo XX en los Estados Unidos y las naciones Europeas, por ejemplo las universidades alemanas se orientaron hacia la industria química atendiendo problemas y desarrollando tecnologías que aplicaban las empresas químicas. En EU, durante la segunda guerra mundial el Presidente Harry Truman, destinó fondos públicos para la Investigación y el Desarrollo tecnológico militar, dando paso a la formación del Complejo Militar-Industrial, donde

empresarios y militares capitalizaron un poder que supera las gestiones presidenciales en lo económico, lo político y lo tecnológico, incluyendo la reproducción de capital, el desarrollo tecnológico militar y por supuesto la expansión imperialista de los EU. En 1980 la Ley Bayh Dole, detonó el emprendedurismo tecnológico universitario de mercado.

Con el Emprendimiento Dinámico, Hugo Kantis favorece el impacto social, a nivel de ecosistemas de pymes, donde el crecimiento sea regional-social, incluyendo proyectos emprendedores con potencial de crecimiento como a las empresas que han superado la alta mortalidad.

Su enfoque sistémico contempla tres ejes: a) Capital humano emprendedor, con capacidad de identificar y conceptualizar propuestas de valor escalables; b) Una plataforma de Investigación, Ciencia, Tecnología e Innovación; y c) Capital social, financiamiento, y políticas públicas.

La Directora General de la UNESCO Audrey Azoulay manifiesta que “vivimos un momento donde convergen los desafíos climático, sanitario y tecnológico, evidenciándose las fracturas del sistema educativo global”, por ello la tarea de replantear la educación es más necesaria que nunca”.

Las Instituciones de educación superior a nivel global se están transformando, incluyendo funciones como el desarrollo tecnológico, el emprendimiento de base científica y la transferencia de conocimientos codificados a empresas y a la sociedad en general, para dar respuesta a los desafíos que tienden a incrementarse en complejidad y profundidad, escalar su operación más allá de las funciones tradicionales.

En las últimas ediciones del Ranking Mundial de Universidades del Times Higher Education, las universidades occidentales han ido perdiendo terreno mientras que las asiáticas han venido avanzando. Singapur es el país donde se ubica una de las universidades de más rápido crecimiento, es la Universidad Tecnológica de Nanyang que se encuentra entre las 50 mejores del mundo, su secreto fue orientarse a la investigación y al desarrollo tecnológico como principal eje operativo, redimensionando a la docencia. Hacer de nuestras Instituciones de educación superior las catalizadoras de los cambios culturales y científico-tecnológicos, para una sociedad sustentable sin desigualdad, es compromiso de todos.